

**ORQUESTA FILARMÓNICA MEXIQUENSE.
TEMPORADA 13. PROGRAMA 8.
Notas al programa por JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ**

GINA ENRÍQUEZ

Nació en la Ciudad de México, el 18 de septiembre de 1954.

Tango

Instrumentación: 3 flautas, 2 oboes, 2 clarinetes, 2 fagotes, 4 cornos, 2 trompetas, 3 trombones, 1 tuba, timbales, 3 percusionistas, 1 arpa y cuerdas.

Duración aproximada: 7 minutos.

Gina Enríquez, compositora y directora de orquesta, realizó sus estudios en Londres, Boston y París. Fue parte del programa nacional de Orquestas y Coros Juveniles de México. Fundó la Orquesta Sinfónica de Mujeres del Nuevo Milenio en México y la Sinfónica Juvenil José Pablo Moncayo. Sus obras han sido interpretadas por renombrados ensambles en México y otros países.

Inspirada en la música de Astor Piazzolla, Gina Enríquez compuso su *Tango* evocando algunos clichés del compositor argentino. En una mezcla de tango y jazz, Gina logró una obra de gran emotividad y sencillez. Escrita en el año 2001, *Tango* fue estrenada mundialmente el mismo año por la Orquesta Sinfónica de la Universidad Autónoma de Hidalgo bajo la batuta de la compositora. El estreno internacional estuvo a cargo de la First Unitarian Society Orchestra en Minnesota, bajo la dirección de Gabriela Díaz Alatríste. Otras agrupaciones sinfónicas como la Filarmónica de Acapulco, la Sinfónicas del Instituto Politécnico Nacional (OSIPN), Juvenil Carlos Chávez, Juvenil del Estado de Veracruz y la Filarmónica 5 de mayo, han interpretado la obra con gran éxito. En 2003 la Orquesta Sinfónica de Mujeres del Nuevo Milenio grabó la obra en el fonograma del concierto de presentación de la orquesta en el Auditorio Blas Galindo del Centro Nacional de las Artes, bajo la dirección de su directora fundadora. En 2010 la OSIPN grabó *Tango* junto con la obra *Fantasia en Jazz* de Gina Enríquez en el CD *Mujeres en la Música Sinfónica Mexicana* bajo la dirección de Gabriela Díaz Alatríste.

ASTOR PIAZZOLLA

Nació en Mar del Plata, Argentina, el 11 de marzo de 1921.

Murió en Buenos Aires, Argentina, el 4 de julio de 1992.

Libertango

Duración aproximada: 3 minutos.

Piazzolla fue un verdadero virtuoso del bandoneón desde muy joven; a los trece años ya había tocado junto a Carlos Gardel (1890-1935); más tarde, estudió en la capital argentina con Alberto Ginastera (1916-1983) y era líder de su propio grupo de tango, al grado de grabar más de veinticinco álbumes. Pero deseaba ir más allá; por ello, se inscribió en un concurso de composición en el que fue premiado con un viaje a París para estudiar con Nadia Boulanger (1887-1979), quien fue un personaje decisivo para que el argentino

encontrará su voz propia y redescubriera el tango. Así surgió lo que Piazzolla denominó *Nuevo tango* (“tiré a la basura diez años de estudios para lograrlo” dijo Astor). Y para dar vida a esa nueva forma estética, formó el *Octeto Buenos Aires* (dos bandoneones, dos violines, contrabajo, piano, violonchelo y guitarra eléctrica) que funcionó como un verdadero laboratorio sonoro. Así pues, sus creaciones tomaban la esencia *porteña* (lo relativo a Buenos Aires) en lo estético, y se fundieron con la tradición europea en lo técnico; el resultado fue “música de cámara popular derivada del tango”, de carácter original, que alejan cualquier idea de eclecticismo o de ser un producto “crossover” como lo conocemos en nuestros días. Ese *Nuevo tango* es música revolucionaria, muy avanzada en lo polifónico, rítmico y tímbrico.

Así, el tango se transfiguró en un verdadero arte. Gracias a él, y a su regreso de París, ese tango convertido en polvosa pieza de museo ante géneros globales como el *rock ‘n’ roll*, obtuvo una nueva cara, ya era socialmente importante vestirse de gala para bailarlo y se escuchaba por doquier sin perder su substancia: el drama y el deseo de vivir.

Libertango fue escrito poco después de que Piazzolla se mudó a Italia en 1973. El título fusiona las palabras “Libertad” (libertad) y “Tango”. El autor dijo: “*Libertango* representa la libertad que permito a mis músicos. Sus límites están definidos únicamente por el alcance de sus propias capacidades y no por ninguna presión exterior”. Esta pieza fue incluida en el primer álbum italiano de Piazzolla en 1974 con inmenso éxito y es probablemente la más conocida y reconocible de sus composiciones, con ritmos contagiosos que encarnan el espíritu y la emoción del tango.

LEONARD BERNSTEIN

Nació en Lawrence, Massachusetts, el 25 de agosto de 1918.

Murió en Manhattan, Nueva York, el 14 de octubre de 1990.

Danzas sinfónicas de *West Side Story*

- Prólogo: Allegro moderato
- “Somewhere”: Adagio
- Scherzo: Vivace, leggiero
- Mambo: Presto
- Cha-Cha: Andantino con grazia
- Escena del encuentro: Meno mosso
- “Cool”. Fuga: Allegretto
- La gresca: Molto allegro
- Finale: Adagio

Instrumentación: 3 flautas (la cuarta alterna con pícolo), 3 oboes (el tercero alterna con corno inglés), 4 clarinetes (el tercero alterna con saxofón alto y el cuarto alterna con clarinete bajo), 3 fagotes (el tercero alterna con contrafagot), 4 cornos, 3 trompetas, 3 trombones, 1 tuba, timbales, 4 percusionistas, 1 arpa, celesta, piano y cuerdas.

Duración aproximada: 22 minutos.

Romeo y Julieta, la tragedia de William Shakespeare (c.1564-1616) ha sido objeto de recreaciones de inmensa estatura en el ámbito artístico. Ese amor imposible de los amantes de Verona ha sido llevado a los escenarios de maneras diversas; y en el siglo XX existió una versión novedosa del coreógrafo y director de Broadway Jerome Robbins (1918-1998), quien en 1949 buscó a Leonard Bernstein para transportar la historia de Romeo y Julieta de

Verona a la zona oeste de Manhattan en Nueva York. Romeo sería, entonces, un italiano católico; Julieta, una chica judía; los Montesco y los Capuleto serían dos pandillas de adolescentes. Por su parte, Robbins imaginó la “escena del balcón” en una escalera de emergencia de un edificio de departamentos. Robbins y Bernstein estaban tan inmersos en sus compromisos profesionales que les fue imposible ponerse a trabajar inmediatamente.

Fue hasta 1955 que ellos decidieron llamar a un libretista para que los apoyara. La elección fue perfecta: Stephen Sondheim (1930-2021). Pero la idea original se había transformado. Según Bernstein: “Dejamos a un lado la premisa de la pareja judío-católica por no ser muy fresca y pensamos en dos pandillas adolescentes, una de ellas es de los aguerridos portorriqueños, la otra de típicos estadounidenses. Repentinamente todo cobró vida. Escucho ritmos y pulsos y –más importante aún- comienzo a sentir su forma.” El proyecto fue concluido hasta 1957 con el nombre de *West Side Story* (traducido literalmente como *Historia del lado oeste*, aunque en español se le conoce como *Amor sin barreras*).

El 20 de agosto de ese año la producción fue estrenada en Washington D.C., con una entusiasta acogida del público. Un mes después *West Side Story* abrió sus presentaciones en Nueva York alcanzando 784 funciones en Broadway y después de una gira nacional regresó al teatro donde fue estrenada para rematar con 250 funciones más. Por supuesto, la industria cinematográfica no podía quedarse alejada de este musical; así, la compañía Mirisch adquirió los derechos para llevar *West Side Story* a la pantalla grande bajo la dirección de Robert Wise (1914-2005). La cinta obtuvo un total de diez premios Oscar en 1961, entre los que se encontraba el galardón a la Mejor música.

Debido al éxito de *West Side Story*, Bernstein dio su aprobación para que se realizara una suite de concierto con algunos de los episodios importantes de toda la obra. En el invierno de 1961 sus amigos y colegas Sid Ramin (1919-2019) e Irwin Kostal (1911-1994), trabajaron estrechamente con Bernstein para dar forma a las *Danzas sinfónicas* que fueron estrenadas en febrero de 1961 con la Filarmónica de Nueva York y el propio compositor en la batuta.

Echemos un vistazo a la historia: En la sección oeste de Manhattan hay dos bandas: los Jets (cuyo líder es Riff), es decir, los “gringos”, y los Sharks, los de Puerto Rico, comandados por Bernardo. Tienen pleito casado desde hace mucho tiempo. En medio de estos grupos está Tony, alguna vez miembro de los Jets, a quien se le pide que ayude para sacar a los latinos de la calle. Una prueba de fuego les llegará en un baile esa noche en el que Tony conoce a la angelical (¡y latina!) María. Se enamoran al instante pero... gran error: ella es hermana de Bernardo, el Shark. Tony se va desconsolado, pero corre a la ventana de María para declararle su amor. Al día siguiente se reúnen por separado Riff y Bernardo para organizar la batalla entre pandillas; María, por su parte, sueña con Tony, aunque al enterarse de los planes de pelea le pide a su amado que interceda. El galán llega al lugar del enfrentamiento; en la trifulca, Bernardo mata a Riff y, confundido, Tony toma el arma asesina y le quita la vida al latino. Después se corre el rumor de que Chino, despechado por el amor entre la pareja, decide matar a María. Todo como pretexto para enfrentarse a Tony y vengar la muerte de su compañero. El desconsolado joven sale a las calles a enfrentar al supuesto asesino de su novia. En la oscuridad, Tony ve la figura de su amada pero, antes de que pueda acercársele, Chino se adelanta y mata a Tony de un tiro. Él, moribundo, cae en los brazos de María. Tony ha muerto en pos de un amor imposible.